

Informes y trabajos 7

Ministerio
de Educación, Cultura
y Deporte

Excavaciones en el exterior 2010



Informes y trabajos 7

Excavaciones en el exterior 2010

Catálogo de publicaciones del Ministerio:
www.mecd.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales:
publicacionesoficiales.boe.es

Consejo editorial:
Isabel Argerich
Félix Benito
Ana Carrassón
Soledad Díaz
María Domingo
Guillermo Enríquez de Salamanca
Adolfo García
Lorenzo Martín
Alfonso Muñoz

Coordinación científica:
Concepción Martín

Coordinación de la publicación:
María Domingo

Corrección de textos:
Óscar Cendón
Iolanda Muíña



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

Edita:
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General
de Documentación y Publicaciones
© De los textos y las fotografías: sus autores
NIPO: 030-12-098-I

La campaña de excavación de 2010 en Althiburos y en su entorno

Joan Sanmartí

Grup de Recerca d'Arqueologia Clàssica, Protohistòrica i Egípcia, Universitat de Barcelona e Institut d'Estudis Catalans (IEC)

Nabil Kallala

Institut National du Patrimoine

M.^a Carme Belarte

ICREA / ICAC

Joan Ramon

Grup de Recerca d'Arqueologia Clàssica, Protohistòrica i Egípcia, Universitat de Barcelona

Rafel Jornet

MÓN IBER ROCS S.L. Recerca i Difusió de la Cultura Ibèrica

Víctor Revilla

Universitat de Barcelona

347

Resumen

La campaña de excavación de 2010 en Althiburos ha permitido alcanzar el nivel geológico y confirmar la datación de siglo x-ix a. C. para la ocupación inicial del sector central del yacimiento. También ha proporcionado una notable información sobre las estructuras construidas de época prerromana, en particular sobre las casas del siglo viii a. C., la cisterna del siglo vi a. C. y la muralla defensiva, aunque la cronología inicial de esta última –fecha por el momento en el siglo iv a. C.– es todavía incierta. Se han documentado, asimismo, algunos restos fechables en la Antigüe-

dad Tardía, así como dos enterramientos medievales. También se ha continuado la excavación del túmulo D-53, a unos 3 km de Althiburos. Ello ha permitido fechar su construcción en torno al cambio de era y su ampliación a partir de época flavia –probablemente, ya a principios del siglo ii– y también ha proporcionado datos interesantes sobre aspectos rituales.

Palabras clave

Numidia, Protohistoria africana, Antigüedad tardía, arqueología medieval, romanización.

Abstract

The 2010 excavation campaign in Althiburos has allowed to reach the geological level and has confirmed the 10th-9th century BC dating for the initial occupation of the central sector of the site. It has also provided relevant information on the built structures of pre-Roman times, especially the 8th century BC houses, the 6th century BC cistern and the defensive wall; yet, the initial dating of the latter remains uncertain (the presently lowest levels related with it are dated to the 4th cent BC). Some architectural remains dated to the Later Antiquity have also been brought to light, as well as two mediaeval burials. The continuation of the work at mound D-53 –about 3 km away from Althiburos– has situated its construction date around the turn of the era, and its extension sometime in the Flavian period or, maybe more probably, in the early 2nd century. It has also yielded interesting data on ritual aspects.

Keywords

Numidia, African Protohistory, Later Antiquity, mediaeval archaeology, romanization.

Introducción

Los trabajos realizados en la zona central de Althiburos desde 2006 proporcionaron, desde el primer momento, un gran volumen de información sobre la evolución de la ciudad desde el período nómada hasta su abandono, en época bizantina, y su reocupación medieval, entre el siglo ix y el siglo xiii. Sin embargo, dos cuestiones importantes continuaban pendientes.

La primera, auténticamente crucial, tenía que ver con la fecha de la primera ocupación del lugar. Las dataciones por C14 de los niveles más antiguos alcanzados en la zona 2 durante la campaña del año 2009 (US 290432 y 290433), así como la posición de éstos en relación a otros estratos bien fechados en torno a 700 a. C. en cronología convencional, permitían proponer para los mencionados niveles una cronología probablemente no posterior al siglo ix a. C. Sin embargo, no se había alcanzado todavía el nivel geológico de base, de modo que era necesario proseguir la

excavación con objeto de poder fijar definitivamente la primera ocupación, por lo menos en esta parte del yacimiento. Ello ha sido posible solamente en el sector 3-4a, pero la profundización en los sectores 7a, 8a y 8b de la misma zona 2 ha proporcionado importantes datos sobre la arquitectura de la subfase NA3.

Por otra parte, la excavación de la zona 1 había traído a la luz, en los sectores 4-5, los restos de una importante construcción (MR170107 y MR180121) que cabía interpretar como una muralla defensiva. De ser así, se trataría de la primera construcción de este tipo atribuible con certeza al período nómada. Era lógico, por tanto, intentar confirmar su naturaleza y establecer su cronología. Uno y otro objetivo implicaban la ampliación de la zona excavada hacia el SE, dado que en los sectores 4 y 5 era imposible profundizar, tanto por motivos de seguridad como por la necesidad de preservar estructuras tardías. Como se verá, el carácter de la muralla defensiva de esta estructura parece incuestionable, pero su datación inicial continúa siendo incierta.

Un tercer punto de interés de la campaña de 2010 era la continuación de los trabajos de excavación en el túmulo D-53, situado en la cabecera del valle de Althiburos. La investigación de este monumento funerario se inició ya en 2008, con el estudio de la cámara funeraria, y continuó en 2009 con la excavación del cuadrante NE. Aunque estos trabajos habían proporcionado un conocimiento notable sobre su estructura, la cronología del mismo permanecía aún oscura. La excavación de 2010 ha permitido fijarla con precisión.

Los sondeos en la zona 1

Presentación

La intervención de 2010 en la zona 1 (situada al SE del capitolio) pretendía profundizar en el conocimiento de los niveles y estructuras de época nómada documentados durante las campañas anteriores. Los trabajos llevados a cabo entre 2006 y 2009 habían permitido identificar en esta zona un conjunto de estructuras construidas, conservadas de manera fragmentaria, entre las que se distinguen muros, banquetas y niveles de uso de la fase nómada reciente, datados entre el siglo iv y el siglo i a. C. Entre ellas, destaca lo que se ha interpretado como una muralla, formada por dos

muros adosados (MR170107 y MR180121), de trazado SE-NO, con una anchura de 2,20 m-2,70 m, longitud visible de 4 m y altura máxima conservada de 1,30 m, y que constituiría el límite SO de la ciudad nómida, al menos desde el siglo IV a. C. (Belarte y col., 2011; Sanmartí *et al.*, 2011: 347 y fig. 12).

La interpretación de todas estas estructuras se ve dificultada por la existencia de otras construcciones de fases posteriores, en especial de la Antigüedad Tardía, cuya necesidad de preservación ha condicionado la excavación de los niveles subyacentes, y como resultado nuestro conocimiento sobre ellas es muy fragmentario. En algunos casos, las ocupaciones posteriores, en particular la excavación de silos medievales, han destruido parcialmente algunas de las estructuras de época nómida.

La campaña de 2010 se planteaba como objetivo ampliar la información sobre las estructuras de época nómida (fig. 1), y entre ellas se consideraba prioritario precisar la datación de la muralla, así como detectar la continuidad de su trazado hacia el SE. Para seguir trabajando en profundidad, era necesario ampliar el sondeo iniciado en 2007 al exterior del Capitolio (sectores 3-4-5), ya que el espacio practicable para excavar la estratigrafía adosada a la muralla era muy reducido, a causa de la presencia de estructuras de épocas posteriores que se había decidido preservar. Con este objetivo, se amplió el sondeo de los sectores 4 y 5 hacia el SE, en una superficie de 7 × 6 m.

Las estructuras de época nómida

El sondeo practicado en 2010 ha permitido verificar la continuación hacia el SE del trazado de los dos muros que componen la muralla (MR170707 y MR180121). Ambos están cubiertos por dos pavimentos enlosados de época vándala (SL1047 y SL1045), que serán descritos más adelante, y que no han sido desmontados durante nuestra intervención. No obstante, dichos suelos habían sido destruidos por varias fosas medievales, cuyo fondo había alcanzado incluso la muralla, y ha sido posible excavar la estratigrafía que se adosaba a ella. Aunque no se ha alcanzado aún la base de esta fortificación, después de la intervención de 2010, el trazado de la misma es visible en una longitud aproximada de 7 m (fig. 2 y 3). Los materiales recuperados en los niveles que se le adosan confirman la datación dentro del siglo IV a. C. suge-





Figura 2. Vista cenital de la muralla nómida al final de la intervención de 2010.

algunas de estas estructuras correspondan a fortificaciones n midas, pero sólo la excavación futura de los niveles asociados a ellas permitirá confirmar su datación. La muralla althiburitana es, por el momento, la única cuya datación ha sido confirmada estratigráficamente. Recordemos, en este sentido, que la supuesta muralla prerromana de Dougga resultó, una vez excavada, datar de la Antigüedad Tardía (Khanoussi, 2003: 139).

Además de documentar la continuidad de la fortificación, la ampliación del área explorada ha permitido identificar un nuevo muro de época nómida, MR1061, de trazado NE-SO, es decir, perpendicular a la muralla, construido a base de piedras de tamaño mediano dispuestas en doble paramento (fig. 4). Se adosa al SO al muro norte de la muralla (MR170101), formando ángulo recto, y se ha identificado en una longitud de 1,6 m hasta el límite de excavación. En su extremo NE ha sido posible identificar nueve hileras conservadas, pero en el resto de su trazado el muro ha sido destruido por fosas posteriores, de modo que por el momento sólo se ha identificado una hilera de piedras. El fragmento de pared MR1061 es la única estructura relacionada con la muralla identificada por el momento, y probablemente funcionará al mismo tiempo que el muro MR170108 (documentado en el sector 4), junto al que tal vez formara parte de un mismo edificio. Por el momento desconocemos la función de esta construcción, que podría haber estado relacionada con la defensa, o bien tratarse de un espacio doméstico. En todo caso, es interesante mencionar que el resto de construcciones de la fase



Figura 3. Vista cenital de la muralla nómida y de las estructuras de época vándala que se le superponen.

NR poseen una orientación paralela o perpendicular a la muralla, que parece determinar la orientación del urbanismo de esta fase. Por otra parte, dicha orientación no presenta grandes variaciones respecto a las fases anteriores.

Las estructuras de época vándala y medieval

La parte superior de la muralla fue cubierta por una sucesión de estructuras y niveles de época vándala (fig. 3), que en parte ya habían sido identificados en otros sectores durante las campañas anteriores (Belarte y *et al.*, 2011) y datados en el segundo período vándalo, es decir, entre el último cuarto del siglo v e inicios del siglo vi.

Entre las estructuras documentadas cabe destacar un primer pavimento enlosado, SL1055, construido a base de losas cuadrangulares alternando con otras de forma más irregular. Junto a él funcionó la canalización CN170011, construida mediante dos hileras de losas verticales de piedra instaladas en una trinchera, y cubierta de grandes losas calcáreas, que aparecen al mismo nivel que el mencionado pavimento. De trazado sinuoso, había sido identificada durante la campaña de 2007 en los sectores 3 y 4 en una longitud aproximada de 7 m. La ampliación realizada en 2010 ha permitido seguir el trazado de CN170011 en otros 4 m. Esta estructura se ha preservado *in situ*, pero en los tramos donde ha sido destruida por fosas de época medieval ha sido posible estudiar la estratigrafía y las estructuras anteriores.



Figura 4. Detalle del muro númerado MR1061.

A las paredes de la canalización CN170011 se adosará un nuevo pavimento enlosado, SL1047, elaborado a base de piedras de forma cuadrangular, bastante regulares y colocadas en disposición horizontal, conservado tan sólo parcialmente, ya que ha sido afectado por varias fosas medievales. Probablemente, este empedrado equivale a los fragmentos de pavimento SL170092 y SL170097, conservados parcialmente en el sector 5.

Finalmente, aún dentro del período vándalo, sobre las losas de SL1047, será construido el muro MR1003, probablemente la continuidad del muro detectado en el sector 5 en 2007, MR170008. De trazado NO-SE, está formado por piedras de dimensiones medianas y pequeñas, con algunos bloques de mayor tamaño. Entre los elementos constructivos de este muro destaca un ortostato, MR1048, que indica la existencia de un muro anterior, en *opus africanum* (también de época vándala), que fue integrado en la nueva pared MR1003.

La sucesión de pavimentos y canalizaciones en esta zona al exterior del capitolio confirma, como ya se había detectado en campañas anteriores, la intensidad de la utilización de la zona durante este período.

El conjunto de estructuras descritas será cubierto por diferentes capas de sedimentación que, en época medieval (siglos IX-XI) serán alterados por la excavación de numerosas fosas, que afectarán igualmente a parte de las estructuras (enlosados, canalización, muros de época vándala e, incluso, la muralla nú-

mida). La variedad de formas que presentan estas estructuras, así como las diferencias de profundidad sugieren que probablemente correspondan a funciones diferentes: algunas, de gran tamaño y forma circular, serían probablemente silos, mientras que las de menor profundidad, diámetro reducido o forma irregular, podrían estar relacionadas con la extracción de material de construcción (desmonte de estructuras de piedra de períodos anteriores, o bien obtención de tierra), o tratarse de fosas para recoger desechos. En relación a este aspecto, cabe tener en cuenta que el conjunto de estructuras están excavadas en niveles de sedimentación arqueológica, a menudo de consistencia poco compacta, por lo que las paredes de las fosas resultarían poco impermeables e incluso poco estables. No se han detectado indicios de revestimiento alguno recubriendo sus paredes, aunque en algunos casos puntuales parece que se las ha intentado reforzar o aislar mediante muretes de piedra o bloques colocados verticalmente.

La excavación de la zona 2

Los niveles númerados de los sectores 3-4a, 7a, 8a y 8b

351

El principal objetivo de la campaña de 2010 en la zona 2, y aun en el planteamiento general de todo el proyecto, era alcanzar la base de la secuencia antrópica con la finalidad de establecer, al menos en este área, la cronología inicial del asentamiento humano de Althiburos. El objetivo se alcanzó tras la realización de cinco campañas al encontrar terreno geológico (US 290441) en el sector 3-4a, en la cota absoluta de 746,4 m.s.n.m. y cerca de 6 m por debajo del nivel inicial de la excavación.

Sobre dicho estrato natural se halló la base de MR290437, una estructura de piedras planas de tamaño grande y considerable anchura que no conservaba sino dos hiladas superpuestas, a ambos lados de las cuales se localizaron una serie de estratos de poca potencia, incluidos suelos de tierra batida de escasa calidad (fig. 5). Por desgracia, a efectos de caracterización cultural, estos estratos basales del sector 3-4a no han proporcionado sino algunos fragmentos informes de vasos a mano de superficies groseras, destacando en todo caso, en la US 290435, el fragmento de pared con un reborde de lo que, tal vez, sería un gran recipiente de arcilla cruda (n.º 3). Arrasado

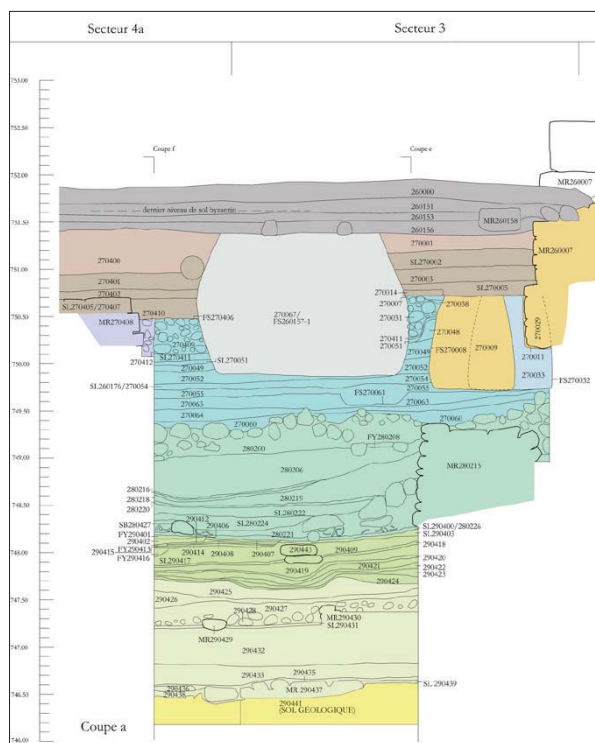


Figura 5. Sección a por el sector 3-4a.

dicho muro en un momento indeterminado, sus restos fueron cubiertos por tres estratos de nivelación (US 290435, US 290433 y US 290432). Sobre ellos, a la cota de altura de 747,30 m s.n.m., se construyeron los muros MR290429 y MR290430, que fueron excavados ya en la campaña de 2009.

Al mismo tiempo, se continuó profundizando los sondeos abiertos en los sectores 7a y 8a-b, con resultados muy importantes para la caracterización de la fase NA3 (fig. 6). En el sector 8a, entre el extremo SO de CT290111 –de la cual se hablará después–, el testigo de soporte al muro MR270375 y los dos muros largos del pórtico occidental del capitolio, se practicó un sondeo de únicamente 2 m², que sólo pudo llevarse a cabo con dificultades y habiendo tomado severas medidas de seguridad. En este sector, el muro MR290135 es una estructura modular ubicada en la parte meridional del sondeo; queda en parte debajo del corte y está construido con piedra y mortero arcilloso; se conserva en una altura de 0,80 m y se ha descubierto en una longitud de 0,85 m. Estaba cubierto por un

estrato de arcilla anaranjada (US 290133) que se interpreta como una elevación de tierra del propio muro, cuya base estaba revestida con el mismo material. Contra la cara septentrional de esta pared se formó una importante estratigrafía formada, de abajo arriba, por las US 290141, US 290140, US 290139, US 290137 y US 290136. Esta última era, probablemente, un suelo habilitado por encima de los niveles de derrumbe de MR290135. Más arriba, la US 290134 corresponde al desmoronamiento del muro MR290135. Por encima, se excavó la US 290132, cubierta por la US 290131, la última de la secuencia relacionada con esta estructura, y también de la sub-fase NA 3.

En el sector 8b se completó la excavación parcial del muro MR290215, en un tramo de 2,25 m, y se despejaron entre once y doce hiladas, que en conjunto suponen una altura de muro de casi 1,40 m, sin haber alcanzado su base. Destaca el hecho de que también está ejecutado mediante un sistema modular, es decir, adosando sucesivamente tramos independientes que definen juntas verticales muy nítidas. Otro muro (MR290238), que no es más que la continuación de MR290135 del sector 8a en dirección SO, se adosa en ángulo recto al anterior, pero está mucho más arrasado. La parte septentrional de la estratigrafía de este sondeo quedaba, pues, enmarcada por el ángulo que conforman ambas estructuras; empezando en la base por la US 290236, sobre la cual fueron identificados tres niveles, todos ellos resultado del derrumbe de los muros MR290215 y MR290238 (US 290235, US 290227 y US 290219), con una apreciable inclinación hacia el N, debido a la dirección de caída de las piedras de construcción. Más arriba, se documentaron la US 290218, la US 290217 y la US 290316. Todas ellas estaban cubiertas por la US 290212, un nivel arcilloso de 0,41 m de espesor máximo, que cubre todo el sector y marca el final de la fase NA 3. Es, tal vez, resultado de un crecimiento del vecino *wed Sidi Baraket*.

Por la parte SO del MR290215 no se pudo investigar más que en dos pequeñas superficies difícilmente practicables, localizándose una sucesión de estratos, en general más bien finos, algunos de los cuales son suelos de ocupación. Se superponen, de abajo arriba, la US 290234/290233, la US 290232, la US 290321, los pavimentos SL290229 y SL290225, la US 290224, la US 290223, la US 290222, el pavimento SL290220 y, finalmente, la US 290212, ya comentada. En general, debido a su escasa potencia contienen pocos materiales arqueológicos.

En cuanto al sector 7a, los trabajos de 2010 también afectaron exclusivamente a niveles del NA 3, concretamente la secuencia estratigráfica formada contra la cara S del muro MR290307, que es también una estructura modular, de 0,77 m de ancho y que pudo ser excavada en una longitud de 3 m (fig. 7). Es necesario señalar, por otro lado, que el punto de contacto con el muro MR280530 del sector 7b se halla oculto por la superposición de otras estructuras constructivas, concretamente MR270241 / 280552, MR270072 y MR260004; es casi seguro, de todas formas, que forman ángulo. Se define así en los sectores 7a-b y 8a-b un espacio trapezoidal del NA3, cerrado por los muros modulares ya mencionados (fig. 6).

La excavación de 2010 se dio por acabada en este sector al nivel de la estructura construida SB290325, superpuesta a la US 290326, aún no excavada y aparentemente adosada al muro MR290307, que se interpreta como una banqueta (BQ290325), de 0,65 m de anchura máxima por un eje mayor de 1,21 m; fue construida con piedras aplanadas y tiene una superficie muy inclinada. Se le superponen la US 290326, el pavimento, SL290342, también muy inclinado y probablemente equivalente a la US 29014 del sector 8a. Más arriba, la US 290322, la US 290321 y el pavimento SL290320, que marcaría el momento final de uso del muro MR290307. En el lado SE del sondeo se documenta la fosa FS290318, de 0,30 m de diámetro y sólo 0,15 de profundidad, rellena por la US 290318; probablemente se trata de un pequeño horno u hogar. Más arriba aún, se documenta el nivel de derrumbe, muy inclinado, del muro MR290307. Finalmente, un nivel de limos, US 290314, equivalente a la ya comentada US 290212, y tal vez reflejo de una inundación del sitio –lo cubriría todo– poniendo igualmente fin a la fase NA3.

Además, durante la campaña de 2010 se excavó la parte del ábside NE de la cisterna 290111, en el sector 8a, lo que ha permitido una descripción completa de este interesante elemento hidráulico (fig. 6). Se trata de un corte de 1,90 m por 1,75 m (US 290114) y una profundidad de 1,18 m, realizado en la estratificación del NA3 (afecta las US 290110, 290116, 290119 y 290120), revestido de un muro (MR290111) de 0,30 a 0,35 m de anchura, formado por siete u ocho hiladas de piedras irregulares. El fondo está cubierto por un pavimento de arcilla amarillenta (SL290117). Algunos indicios apuntan la posibilidad de que su cubierta fuera de vigas de madera. Se trata, pues, de una cis-



Figura 6. Planta de los sectores de la zona 2 excavados en 2010.

terna de doble ábside de tipología púnica, parecida a algunas de idéntica cronología (siglo VI a. C.) halladas en las excavaciones de la calle de Ibn Chabâat de Cartago.

La excavación de niveles de época imperial romana y medieval de los sectores 7b y 8c

Debido a las dificultades y a la peligrosidad de los trabajos en los sectores 7a y 8a-b, y finalizado el sondeo del sector 3-4a, los esfuerzos de la segunda parte de la campaña se concentraron en la ampliación hacia el SO del sector 7b, de 14,80 m² de superficie y situado entre el muro MR270301 del pórtico occidental del capitolio y el muro MR260301. Dicho trabajo se llevó a término no sin antes proceder al desplazamiento de piezas arquitectónicas acumuladas en este punto por excavaciones anteriores. De modo casi inmediato se perfiló la US 270201, que, por los materiales hallados –como fragmentos de viejas botellas de champagne–, debe de corresponder a la intervención de época co-

lonial francesa, a principios del siglo xx. En el fondo de esta fosa quedaban aún grandes elementos constructivos tallados y a veces decorados, pertenecientes sobre todo al capitolio. Por debajo de este relleno se hallaron una serie de fosas, todas posteriores a la Antigüedad Tardía, entre las que destacan dos silos, situados respectivamente en cada uno de los ángulos (FS2004 y FS2014) del límite S del sondeo. El silo FS2014, con un diámetro máximo de 1,60 m y una profundidad conservada de 0,94 m, fue rellenado, empezando por arriba, por los niveles de amortización US 2015, US 2016 y US 2020. El silo FS2002 se encuentra en el ángulo SO del sector 7b ampliado, tiene un diámetro máximo de 1,95 m y una profundidad conservada de 0,46 m; corta parcialmente, entre otros estratos anteriores, la cara de levante del muro MR260301, construido de *opus africanum*; ello ha provocado la eliminación del relleno de pequeña piedra con mortero de cal entre dos de sus ortostatos. En el interior de esta fosa se practicaron dos inhumaciones superpuestas, aunque es difícil precisar el lapso temporal entre ambas. En la parte superior conservada, la inhumación SP2004 (fig. 8) se realizó sobre un lecho de piedras (US 2004); el esqueleto, US 2019, pertenece a un individuo infantil y está acostado en posición de decúbito lateral derecho, orientado exactamente en dirección NE-SO, siguiendo el ritual musulmán. Hacia el fondo, por debajo de la US 2005, se documenta la US 2024, un estrato arenoso de color amarillento, que contiene restos de otra inhumación, la SP2024; se trata de un individuo juvenil, enterrado en una posición muy forzada; además, en la parte posterior del punto donde se sitúan las rodillas se halló un instrumento punzante de hierro. Es posible, pues, que se tratara de muertes violentas. También se documentaron otras estructuras difíciles de fechar e interpretar, como la SB2006 y otras fosas irregulares, todas ellas cortadas en su parte superior por la excavación de época colonial (FS2011, FS2026).

Por debajo de las unidades estratigráficas descritas, todas ellas posteriores a la Antigüedad Tardía, se hallaron ya niveles prerromanos, en algunos casos afectados por las fosas mencionadas. Por ejemplo, el pavimento SL2000I, la US 2013, la US 2001 y la US 2008, esta última adosada al sillar basal del muro MR260004, y que contenía una moneda nómada. Cabe citar, además, la US 2022, el muro MR2023 –identificado en el fondo del silo FS2014, y que podría pertenecer incluso a la fase NM– y la US 2028 (fig. 2.28), una



Figura 7. Vista frontal de MR290307, sector 7a.



Figura 8. La inhumación SP2024.

masa de piedras medianas y pequeñas, producto del desmoronamiento de muros, que no fue excavado pero que, casi con seguridad, puede afirmarse que corresponde a la fase NR.

Esta ampliación, por otro lado, permitió localizar el límite SE del edificio A, datado en época augustea, seguramente poco antes del cambio de Era, y observar que su longitud total externa, descontando la escalera con antas, es de 16,85 m, y que todo él fue construido en *opus quadratum*. Con el muro MR260004 funciona la US 2008, ya mencionada, que

es un relleno de nivelación depositado a raíz de su construcción. En todo caso, esta intervención deja completamente expedito el sector a nivel de horizontes húmedos para futuros trabajos.

Finalmente, cabe añadir que se excavó, en el sector 8c, un testigo remanente de anteriores trabajos de época colonial. El resultado es la confirmación de la anterioridad constructiva del muro MR2210, del ala occidental del capitolio, en relación al pórtico. Por otra parte, se confirma que la hilada superior (MR270306) del muro interno del pórtico es una refacción posterior al original, que ahora, con propiedad, vuelve a ser MR270382.

La excavación del túmulo D-53

Presentación

El túmulo D-53 está situado en la cabecera del valle de Althiburos, a la izquierda del wed Sidi Baraket y muy cerca de la vertiente occidental del mismo, a unos 3 km aproximadamente del centro de la ciudad antigua. Sus coordenadas geográficas son 35°50'55.59"N y 8°47'45.52"E y su altitud s.n.m. es de 823 m. Fue localizado a raíz de la prospección efectuada en la zona en el marco de este proyecto, junto con otros 223 monumentos funerarios de tipos diversos (dólmenes, áreas empedradas, *bazinas*, túmulos), que configuran una extensa área funeraria cuyos límites no han sido todavía establecidos, de modo que el número real de estructuras sepulcrales debe de ser considerablemente más elevado.

La cronología de este tipo de monumentos es todavía mal conocida. Se supone que los dólmenes son los más antiguos y que remontan al Bronce Final (Camps, 1995), aunque existen edificios dolménicos bien fechados en la Segunda Edad del Hierro, por ejemplo en Mactar y en Ellès, si bien es cierto que su tipología es peculiar (Camps, 1961). Asimismo, nuestra excavación en uno de los pequeños dólmenes de la necrópolis meridional de Althiburos indica una fecha de Segunda Edad del Hierro o, incluso, de principios del Alto Imperio (Sanmartí *et al.*, 2011: 351). Otros túmulos excavados en Argelia en época colonial se fechan también en época imperial, a veces bastante avanzada (Roffo, 1938). A pesar de la cronología tardía, de época romana, de algunos –o tal vez muchos– de estos monumentos, se trata con toda

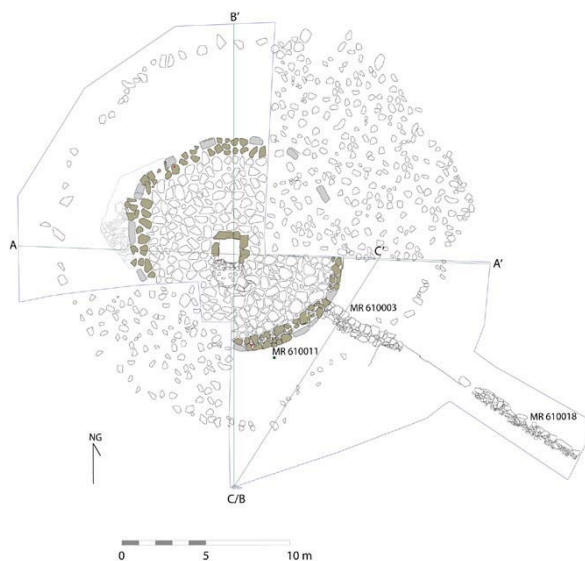


Figura 9. Planta del túmulo D-53.

evidencia de sepulcros de tradición local, netamente diferenciados de sus homólogos propiamente romanos, bien atestiguados en el entorno inmediato de Althiburos y que responden a tradiciones clásicas tanto por su tipología como por el tratamiento del material constructivo. Es lógico, pues, mantener para todos ellos el epíteto de “protohistóricos” entendiéndolo como un calificativo tipológico, más que cronológico.

El túmulo D-53 es una estructura de grandes dimensiones (23 m de diámetro antes de la excavación), perfectamente visible en las fotografías aéreas, y en cuyo centro se conservaba una gran losa de cubierta de la cámara, aparentemente *in situ*, lo que llevó a pensar que la tumba podía estar intacta (fig. 9). Se encuentra cerca de otros monumentos funerarios protohistóricos de distintos tipos, y también de un gran muro de por lo menos 6 km de longitud, que se extiende en dirección E-O sobre los altiplanos que dominan la cabecera del valle de Althiburos y atraviesa perpendicularmente los weds que fluyen en dirección S-N.

La excavación de la cámara en 2009 demostró que había sido violada practicando un acceso lateral; afortunadamente, se conservaba en el fondo de la misma un nivel de cenizas intacto, que contenía algunos fragmentos de huesos humanos no incinerados (US

680017) y estaba cubierto por una capa de piedras dispuesta intencionalmente (US 680012) (fig. 10). La datación radiocarbónica de esta US 680017 (Beta – 283142), efectuada a partir de restos óseos humanos, indica que la muestra analizada corresponde, con toda probabilidad, a la meseta de Hallstatt, de modo que su cronología precisa no puede ser determinada, si bien es probable que se sitúe en los siglos v-iv a. C. A pesar de su imprecisión, esta determinación cronológica es de capital importancia, ya que su discrepancia en relación a la fecha de construcción del túmulo, unida a la naturaleza del nivel en que apareció, permite plantear interesantes hipótesis sobre los rituales relacionados con la fundación de estos monumentos.

En el año 2009, la excavación del cuadrante NO del túmulo permitió observar que estaba estructurado a partir de dos anillos concéntricos de piedras de mayores dimensiones, con relleno interno de tierra y piedras de dimensiones variables. El anillo interior (UE 690011), situado a unos 6 m de distancia media del exterior de la cámara, está formado por losas hincadas verticalmente a intervalos más o menos regulares de 2 m sobre la roca calcárea. El anillo exterior (UE 690001) se sitúa a una distancia media de 9 m de la cámara, y está constituido por bloques colocados horizontalmente a intervalos irregulares sobre un nivel de gravas que se supuso eran naturales (y que, por consiguiente, habían sido retiradas antes de colocar las piedras que conforman el anillo interior).

La campaña de 2010 se planteó esencialmente con el objetivo de comprobar que la estructura documentada se repetía en el cuadrante opuesto, de obtener nuevos datos sobre la cronología y de avanzar hacia una excavación completa que permita la plena comprensión de este monumento y aporte información significativa sobre el contexto arqueológico general en que se encuentra.

La excavación ha permitido comprobar que la misma estructura de dos anillos concéntricos existía

en el cuadrante SE, si bien la forma de construcción del anillo interior (MR610011) es algo distinta, mientras que el exterior está prácticamente desaparecido, a causa de la erosión natural. La novedad más importante, desde el punto de vista estructural, es el descubrimiento de un muro radial (MR610003 y MR610018), orientado en dirección NO-SE y que se prolonga en sentido opuesto más allá del límite del túmulo, en dirección al “gran muro”, con el que tal vez enlazaba.

En lo referente a la cronología, el hallazgo en el túmulo de diferentes vasos de época imperial durante la campaña de 2009 se interpretó como el resultado de reutilizaciones diversas, o tal vez de rituales relacionados con el culto a los antepasados. La excavación en 2010 del cuadrante SE, mucho mejor conservado, ha modificado substancialmente esta interpretación, como se verá más adelante.

La excavación del cuadrante SO

La estratigrafía documentada en este sector del túmulo es prácticamente idéntica a la que se pudo reconocer en 2009 en el cuadrante opuesto. Todo lleva a suponer, por tanto, que los niveles estratigráficos reconocidos son exactamente los mismos que los excavados en esa ocasión. Sin embargo, y no existiendo, por el momento, conexión física entre ambos sectores, se ha optado por numerar diferenciadamente los niveles excavados en 2010.

Se trata, en primer lugar, de un estrato superficial (US 610000), compuesto de piedras de distinto tamaño y de tierra vegetal (fig. 3.4); fue depositado, sin duda, en época antigua, pero se encuentra muy alterado por la vegetación y por la acción humana y la de los rebaños, ya que este era, hasta fechas recientes, un punto de paso y de reposo en los movimientos de trashumancia; contiene materiales mezclados de épocas diversas, incluyendo las más recientes. Este

356

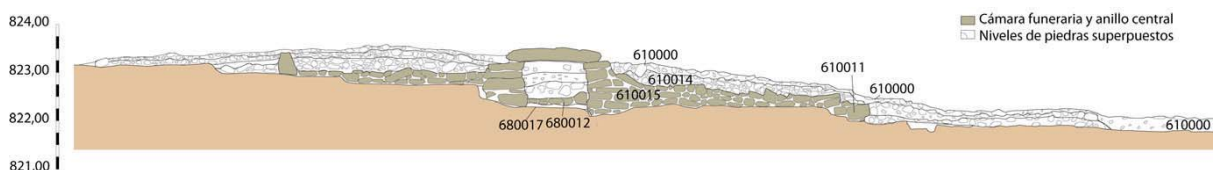


Figura 10. Sección A-A' del túmulo D-53.

nivel, que cubre la totalidad de la superficie excavada, equivale a la US 680000 del cuadrante noroeste. Inmediatamente por debajo se han distinguido dos niveles (US 610014 y US 610005), dentro y fuera respectivamente del muro que constituye el anillo interior (MR610011). El primero, depositado entre el mencionado muro y las piedras superiores de la cámara funeraria, está formado por una capa de piedras de diverso tamaño mezclada con tierra de color marrón oscuro que contiene un gran número de caracoles terrestres. Este nivel contenía exclusivamente material antiguo, sobre todo cerámica núpida, incluyendo diversos fragmentos de vasos de engobe rojo, pero también otros de cerámica común romana, ánfora púnica y ánfora itálica; el conjunto debe fecharse a principios del Alto Imperio. En el fondo se observó la presencia de pequeñas partículas de óxido de hierro, tal vez usadas como colorante en algún ritual. Por debajo de la UE 610014 existe una tercera capa de piedras (UE 610015), de espesor comprendido entre 0,25 m y 0,50 m, decreciente a medida que se aleja del centro del túmulo. Está formada por bloques de formas y dimensiones variables; algunos, más o menos cúbicos o de tendencia esférica alcanzan los 0,30 m por 0,30 m; otros, más alargados, los 0,40 m por 0,10 a 0,15 m). Están dispuestas cuidadosamente, formando un nivel compacto, pero que contiene también caracoles, carbones, óxido de hierro y cerámica, tanto núpida como común romana. Las piezas más significativas son dos copas carenadas (610015-8, 610015-10) y una gran jarra (610015-6) de cerámica núpida, así como un fragmento de borde de sección cuadrangular de cerámica común romana (610015-3) (fig. 3). Sin duda, se trata de un nivel intacto, claramente equivalente a la UE 690007 del cuadrante NE, que tan sólo proporcionó algunos fragmentos de cerámica núpida. Su datación a principios del Alto Imperio parece segura. Por debajo de la UE 610015, directamente sobre la roca calcárea, tan sólo existía una fina capa de tierra negruzca y friable, que contenía algunas piedras.

El muro 610011, que conforma, como se ha dicho, el anillo interior del túmulo, tiene una anchura que varía entre 0,70 m y 1,10 m (fig. 3.6, 3.11 a 3.14 y 3.17 a 3.19). Está formado por dos hiladas concéntricas de piedras, de dimensiones variables, en general grandes (el bloque mayor mide en planta 1,10 m por 0,35 m; los menores, en torno a 0,60 m por 0,40 m), con relleno de piedras más pequeñas en los espacios

vacíos. Según su forma y dimensiones, las piedras que forman el muro se disponen verticalmente, sobre su canto, o bien horizontalmente. La estructura de este muro es, pues, distinta de la documentada en el cuadrante NE, donde, como se ha dicho, el círculo interno estaba formado solamente por losas hincadas a distancias regulares. Sin embargo, su unidad estructural parece incuestionable.

Cerca del extremo meridional del tramo excavado, y aproximadamente en el centro de la pared, se hallaron numerosos fragmentos de una jarra para calentar líquidos de cerámica común africana, forma Uzita 48-1, de la que ha sido posible reconstituir una parte importante, aunque no el perfil completo (610011/610014-12). Esta pieza estaba cubierta por la UE 610014 y, pese a no hallarse completa, es indudable que se encontraba *in situ* y que fue colocada intencionalmente antes de depositar la capa de piedras US 610005 del anillo exterior. Esta jarra debe datarse a partir de época flavia.

En lo que se refiere al anillo exterior del túmulo, su estado de conservación es peor, a causa de un afloramiento de la roca que ha facilitado la acción erosiva de las aguas. Ello ha provocado la desaparición de la mayoría de bloques que lo formaban, y también de una parte de los niveles depositados entre este muro y el anillo interno (MR160011). Este espacio se hallaba subdividido por un muro radial (MR610003), orientado en dirección NO-SE y conservado en una longitud ligeramente superior a 5 m. Su altura máxima conservada es de 0,75 m, y su anchura de 1 m aproximadamente. El modo de construcción es peculiar, ya que sólo tiene una cara bien construida, la septentrional, que está formada por bloques de dimensiones considerables (hasta 0,7 m de longitud), colocados en seco en dos o tres hileras. La cara opuesta, por el contrario, está formada por piedras de tamaño mucho menor, apoyadas contra el paramento septentrional y dispuestas de forma irregular (fig. 3.20). Su extremo NO se apoya en el muro que constituye el anillo interno del túmulo (MR160011), lo que demuestra su posterioridad en relación a este último.

El muro MR610003 separa dos estratificaciones claramente diferenciadas a uno y otro lado del mismo. En efecto, al N se documentan dos niveles superpuestos de piedras (US 610010 y US 610005), formados contra esta pared. Ambos contenían cerámica común

romana, y el segundo también un fragmento de ánfora púnica y un posible fragmento de cerámica de paredes finas; la cerámica nómada está ausente. Todo ello sugiere una datación altoimperial, tal vez a partir de mediados del siglo I d. C. En el lado opuesto, bajo un nivel de piedras (US 610004) apareció una capa de gravas de color rojizo (US 610007) que regularizaba la roca de base y cuya potencia, comprendida entre 0,10 m y 0,35 m, depende de la profundidad de ésta (fig. 3.19). Este nivel dio una moneda nómada de bronce, muy gastada, y dos fragmentos de ánfora de clasificación difícil, sin cerámica nómada. La datación que sugieren estos materiales es perfectamente coherente con la de los niveles formados al otro lado del muro.

A 5 m hacia el SE hay un segundo muro (MR610018), que tiene la misma orientación y que se ha podido limpiar en una longitud de 7,30 m. El sistema de construcción es similar al que se utilizó para el muro MR610003, con bloques mayores en el paramento NE (incluyendo una gran losa de 1,15 m de longitud), mientras que la cara opuesta está formada sobre todo por piedras de pequeñas dimensiones. Esta pared se ha podido seguir hacia el SE en una longitud de unos 25 m, hasta las proximidades del “gran muro” y de otra estructura funeraria próxima; sin embargo, no es posible establecer su relación con ellos. Parece lógico suponer que MR610003 y MR610018 formaron parte, originariamente, de una sola estructura.

Conclusión

Los datos recuperados permiten establecer con certeza que el túmulo D-53 fue erigido en dos momentos. En primer lugar, en torno al cambio de era se elevó el anillo y el túmulo interior, con la cámara sepulcral. En un segundo momento, a partir de mediados del siglo I d. C., tal vez ya en el siglo II d. C., se construyó el anillo exterior y el muro radial MR610003 (y probablemente su continuación MR610018).

Una cuestión en apariencia desconcertante es la cronología de siglo V a. C. o siglo IV a. C. que la datación por C14 atribuye a los escasos restos humanos contenidos en el nivel de cenizas US 680017, el cual, como se ha dicho, fue depositado dentro de la cámara, sobre roca, y sellado por un nivel de piedras. Es necesario tener en cuenta, sin embargo, que la US 680017 no es un nivel funerario, sino que, con toda

evidencia, se trata de una deposición realizada por motivos rituales distintos. Es posible que responda a una ceremonia de inauguración de la nueva sepultura, a través de la cual se establece un vínculo de continuidad con el pasado mediante la deposición de algunos restos pertenecientes a reales o supuestos antepasados de quienes habían de ser enterrados en el nuevo monumento. Con ello posiblemente se intentaría también legitimar por referencia al pasado una determinada situación de la organización social en el momento en que se construyó la sepultura. Es posible que deba interpretarse en un sentido similar la existencia de los muros que parecen relacionar este monumento con otras estructuras.

Balance y perspectivas

La campaña de 2010 ha permitido lograr algunos de los objetivos propuestos de mayor importancia, en particular al alcanzar el nivel geológico en el sector central de Althiburos, lo que a su vez ha permitido fijar en los siglos X-IX a. C. la primera ocupación del mismo. Asimismo, es un hito importante la determinación, con total seguridad, de la cronología del túmulo D-53 en época altoimperial. Por el contrario, no ha sido posible llegar a conocer la cronología inicial de la muralla, un dato de suma relevancia para la comprensión de la evolución urbana de Althiburos en época prerromana y, por ende, para el análisis del proceso de formación y desarrollo de la complejidad social en esta zona.

En el estado actual del proyecto, la datación de la muralla sigue siendo un objetivo primordial, pero también lo es, una vez obtenida una secuencia estratigráfica completa que cubre todo el primer milenio a. C., extender la superficie excavada en el sector central de Althiburos, de modo que sea posible alcanzar una mejor comprensión sobre la naturaleza del asentamiento en cada una de las fases que ha sido posible distinguir. Asimismo, los resultados obtenidos en el túmulo D-53 confirman la necesidad de excavarlo por completo –sería el primer caso en el África del Norte– e, incluso, de extender la excavación más allá de sus límites, con objeto de comprender sus relaciones con otras estructuras próximas. Este es, de forma muy resumida, el programa de trabajo que se espera llevar a término en las próximas campañas.

Bibliografía

BELARTE, M. C.; BECHRIFIYA, S.; MONRÓS, M.; NOGUERA, J., y TARRADELL, N. (2011): “Les sondages dans la zone 1”, en Kallala, N. y Sanmartí, J. (dir.) *Althiburos I. La fouille dans l'aire du capitole et dans la nécropole méridionale*, Documenta, 18, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona: 45-110.

CAMPS, G. (1961) : *Aux origines de la Berbérie. Monuments et rites funéraires protohistoriques*, Délégation Générale en Algérie, Sous-Direction des Beaux Arts, Paris.

— (1995) : “Les nécropoles mégalithiques de l'Afrique du Nord” , Trouset, P. (coord.), *Monuments funéraires. Institutions autochtones*, VIe Colloque International sur l'Histoire et l'Archéologie de l'Afrique du Nord (Pau, octobre 1993 – 118e congrès, Éditions du CTHS, Paris: 17-31.

KHANOUSSE, M. (2003): “L'évolution urbaine de Thugga (Dougga) en Afrique proconsulaire: de l'agglomération numide à la ville africo-romaine” , *Comptes-rendus des Séances de l'Académie des inscriptions et belles-lettres*, Année 2003, Volume 147, Numéro 1: 131-155.

FERCHIOU, N. (1990): “Habitats fortifiés pré-impériaux en Tunisie antique”, *Antiquités Africaines*, 26: 43-86.

RAMON, J.; MARAOUI TELMINI, B.; BEN JARBANIA, I.; BEN TAHAR, S., y TORCHANI, M. (2011): “Les sondages dans la zone 2”, en Kallala, N., Sanmartí, J. (dir.) *Althiburos I. La fouille dans l'aire du capitole et dans la nécropole méridionale*, Documenta, 18, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona: 153-262.

RAKOB, F. (ed.) (1997): *Die deutschen Ausgrabungen in Karthago*, vol. II, Mainz.

ROFFO, P. (1938): “Sépultures indigènes anté-islamiques en pierres sèches. Étude sur trois nécropoles de l'Algérie centrale”, *Revue Africaine*, vol. 82, n.º 376-377: 197-235.

SANMARTÍ, J., KALLALA, N., BELARTE, M. C.; RAMON, J.; REVILLA, V., y CAMPILLO, J. (2011): “Los orígenes de la complejidad socio-cultural en África Menor y el desarrollo de la civilización nómada. Excavaciones y prospecciones en Althiburos (Túnez)”, *Informes y Trabajos*, 5. *Excavaciones en el exterior* 2009, 01/2011: 336-353.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE